

Las cosas del mundo y la carne son rechazadas en nuestras vidas y el mundo también nos rechaza.

**Gl. 2: 20;
5: 24; 6: 14**

Necesitamos la gracia divina para limpiarnos, para librarnos de nuestra propia presunción y para liberarnos de la pecaminosidad inherente que, aunque casi está amarrada a nosotros, no necesita dominarnos. ¿Y quién no anhela ser liberado de los celos mezquinos, las envidias, la amargura, la ira y la astucia que causa la culpa inherente a todos nosotros? Todo esto, y más, es lo que Dios hará por su pueblo del Pacto, si tan solo cumplen el Pacto y descansan en él y en sus promesas por fe. *Material para el maestro.*

El hombre no cristiano es impotente para erradicar los males personales y sociales. No encuentra un significado satisfactorio en su vida presente, ni tampoco tiene una esperanza viva para el futuro. Es necesario vivir una vida completamente nueva para sustituir la inoperante e inútil filosofía del paganismo. La "sangre preciosa" de Cristo es sin par, lo que hace que la redención que pagó el Salvador sea infinitamente mayor que cualquier otra (Ro. 3: 25). Sin duda alguna: sólo la sangre de Cristo puede redimimos del pecado. *Comentario bíblico adventista, 1 Pe. 1: 18-19*

La muerte sustitutoria y voluntaria de Cristo en el Calvario.

**1 Pe. 1: 18-19
Ro. 6: 23
1 Jn. 5: 11-13**

Fe para una mejor vida

¿Qué ocurre cuando aceptamos por fe que la muerte de Cristo borró nuestros pecados?

¿Qué hace posible para Dios cumplir su parte del Pacto de vida eterna para los que creen?

¿Cuándo comienzan a recibir beneficios los que confían en las promesas del Pacto?

¿Por qué debemos creerle a Dios cuando nos hace promesas?

LA FE DEL PACTO

www.cristoweb.com

"Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá" (Gál. 3:11).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Qué cambios necesitas hacer para mejorar tu relación con Dios?

Las promesas del Pacto pueden mejorar nuestra vida ahora mismo si las recibimos con fe para fortalecer nuestra relación con Dios.

**Sal. 34: 8
Ro. 5: 1**

Hay muchos que, al acercarse al final de su vida, miran hacia atrás y ven cuán vanas, cuán inútiles, son sus obras para ganar la salvación ante un Dios santo y, por lo tanto, cuánto necesitan de la justicia de Cristo. Sin embargo, lo bueno es que no tenemos que esperar a que la muerte esté a las puertas: podemos tener seguridad en el Señor ahora. Todo el Pacto se basa en las seguras promesas de Dios ahora, promesas para nosotros ahora, promesas que pueden mejorar nuestra vida ahora. *Lección del jueves.*

Porque la fe en sus promesas y la fe en lo que Cristo hizo por nosotros es lo que nos hace justos ante los ojos de Dios

**Gn. 15: 6
Ro. 4: 1-7**